

frutícolas. Aquí aparecen seis figuras humanas, tres masculinas y otras tantas femeninas. Los hombres, subidos cada uno en su correspondiente escalera, se dedican a la recogida de la fruta de unos hermosísimos naranjos; las mujeres, en primer término, van amontonando las naranjas que dejan caer de las cestas. Aquí no hay montes, así es que podemos imagi-

narnos que el mar Mediterráneo, anda bastante cerca de la alquería del fondo. Los colores dominantes, son ahora los ocres.

Ambos tienen la firma de Juan Bautista Vivó-Valencia Industrial, apareciendo en la rúbrica, como es natural, el "Rat-Penat" y las barras rojigualdas de la "Senyera".

La fotografía, también dominguera y ma-

tinal. ¿Motivos para afirmarlo?. Las protecciones metálicas que defienden la integridad de los murales; y la señora que, sin duda alguna, recibiendo en el rostro el tibio sol otoñal, se dirige al Santuario del Perpetuo Socorro; o Iglesia de los Redentoristas, que de ambas maneras es conocido el Templo que, un poco más abajo, se alza en esta misma calle.

AUSTRIAS

Al llamado Madrid de los Austrias nos vamos a referir en el comentario, que centraremos en esta Plaza sin nombre abierta a la calle de Sacramento. Al derribar la manzana limitada por las calles de Madrid, Rollo, Sacramento y Duque de Nájera, resultó el espacio abierto que se ve en la fotografía.

El cerramiento del jardín posterior al Gobierno Civil, resuelto con alta tapia de ladrillo visto; junto con la restauración de la fachada lateral de la Casa de la Villa, han completado el adecentamiento de dos de las fachadas que forman este espacio. Las otras son un lateral de la Casa de Cisneros, —con sus aparatos de aire acondicionado—, y las casas de la calle de Sacramento, en cuyo zócalo se apoyó el autor de la fotografía.

Hoy, se utiliza el espacio libre para estacionamiento en superficie de automóviles; cuya masiva y estática presencia impide que podamos calificar de bella la perspectiva urbana que contemplamos. Resulta que las rasantes son movidas y el lugar merecedor de un estudio que llevase a una solución acertada del mismo.

¿Estacionamiento subterráneo y plaza arriba? ¿Edificación de parte de la Plaza, creando varios espacios trabados más reducidos?. Jardinería: ¿sí o no? Alguna fuente o monumento de los que se guardan en los Almacenes de la Villa, podría salir y emplazarse aquí. Son muchas las ideas que nos asaltan, cuando nos ponemos a pensar en las posibilidades futuras; su relación con la Plaza de la Villa, etc., etc.

Pienso que el tema es, posiblemente, muy



adecuado para un Concurso de ideas, o anteproyectos, entre Arquitectos, y confío en la nunca desmentida buena voluntad del actual Alcalde de Madrid para que el mismo se convoque. Después la técnica municipal podría hacer uso de las ideas que se considerasen acertadas para actuar en consecuencia.

Porque el arreglo de este espacio, que en su estado actual podríamos tildar de "boquete", sería un eslabón más de la cadena que pacientemente y sin pausa, compone el Ayuntamiento de Madrid con su especial dedicación al cuidado del histórico Madrid de los Austrias.

LIBROS

Mario Gómez Morán —SOCIEDAD SIN VIVIENDA— Fundación FOESSA —Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada— Síntesis (serie)—Madrid, 1972.

Nuestros lectores saben cuán implicadas están estas reseñas en la temática social, socio-económica, socio-histórica y socio-estética e incluso en la sociología del saber. Nuestros lectores tampoco se extrañarán de que dediquemos un amplio espacio a este libro, puesto que lo merece. Hasta el presente la Fundación FOESSA no había aparecido en estas páginas, y era una verdadera lástima pues

es de las empresas culturales más importantes y serias que existen en el ámbito hispánico. Recientemente ha pensado sintetizar en libros de bolsillo sus enormes materiales y así convertirlo en objeto de divulgación para todos. Nos felicitamos por ello. SOCIEDAD SIN VIVIENDA es un ejemplo de la nueva vertiente.

"En discusiones de medio siglo de antigüedad y todavía vigentes, el autor toma partido y toma partido con plena conciencia. Así, por ejemplo, en la disputa tan familiar a franceses, belgas y holandeses acerca de la

posible opción entre el auxilio a la construcción y el auxilio a la familia, toma partido decididamente por la segunda forma.

Sus argumentos son rotundos, insistentes, trabados orgánicamente entre sí y con el resto de su exposición en torno al fenómeno de la formación del precio final de la vivienda. Pues entre lo mucho valioso que tiene la obra destaca la universalidad del planteamiento. Los mismos problemas se enfocan sucesivamente desde distintos puntos de vista; el económico, el sociológico, el jurídico, el

urbanoístico, el constructivo. "(Prólogo de José Fonseca Llamado)

La división por capítulos es la siguiente: 0—Presentación del problema de la vivienda—1—Política del suelo edificable—2—Política de protección a la vivienda social—con los apartados 1—Política económica—2—Política de promoción—3—Política de auxilio—4—Condiciones de idoneidad—5—Soluciones indirectas—Conclusión. La obra lleva un prólogo de José Fonseca Llamado, Catedrático Extraordinario de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Cada apartado lleva una subdivisión, que va desde dos hasta cuarenta y dos que tiene —¡como no!— la *Política del suelo edificable*. Sobre la política del suelo diremos que el día que se empiece a socializar —no nos asusta la palabra— el suelo de las ciudades aquel día y no otro empezará, de verdad, la Revolución Española. Por este motivo puede explicarse que haya tantas leyes y ninguna definitiva sobre el particular, que de darse, se daría en veinticuatro horas.

Presentación del problema de la vivienda: 0.1—El problema de la vivienda—0.2—La vivienda problema de naciones desarrolladas—0.3—La vivienda, bien de primera necesidad—0.4—Transcendencia de la función familiar en la vivienda—0.5—Vivienda y privacidad—0.6—Nuestra situación—0.7—Una mirada al pasado—0.8—Una mirada al futuro—0.9—Esquema de trabajo: 1—Origen y razón de la domología—2—Definición del problema de la vivienda—3—Viviendas inadecuadas—4—¿Vivienda en propiedad y vivienda en alquiler?—5—Vivienda y desarrollo económico—6—Vivienda y equilibrio económico—7—¿Es la vivienda de uso propio un bien de consumo?—8—Vivienda y contabilidad nacional—9—Estudio económico de la vivienda—10—Un sistema rápido para valorar viviendas—11—Industrialización y prefabricación de viviendas—12—Problemas del arquitecto—13—El problema de las ciudades—14—El control del crecimiento urbano en las grandes ciudades españolas—15—Lesiones sociales producidas por la especulación del suelo—16—Teoría de la especulación y plusvalía del suelo edificable—17—Problemas de los derechos de la propiedad sobre bienes inmuebles de naturaleza urbana—18—Análisis de nuestra legislación urbanística—19—El mercado libre del suelo edificable—20—La socialización y otras soluciones al mercado del suelo—21—Política del suelo edificable—22—Un análisis de los criterios básicos de la política de protección estatal de la vivienda—23—Financiación de la vivienda social—24—La solución del problema de la vivienda en un régimen de libertad de mercado—25—Protección a la vivienda social—26—Política de protección a la vivienda social.

Para formar un juicio de conjunto de este trabajo diremos que se trata de un libro de datos, enlazados y expuestos según la situación de la legislación española, la política oficial al respecto y el mercado de capitales referido a la Edificación. Aparte de esto hay también consejos, derivados de un análisis correcto de la situación, y proyectos de cara a un futuro inmediato, señalando la dificultad

de un problema que va cambiando constantemente sus características por la evolución de la sociedad. A veces se insinúa también una leve denuncia, que se deduce de los hechos expuestos, más que por formulación directa. En este sentido nos parece muy tímido; se puede decir que en el sentido de denuncia la más viva y directa está contenida en el título del libro: SOCIEDAD SIN VIVIENDA. Creemos que este libro peca por honradez. En un mercado capitalista, por más normas que haya y buenas intenciones, las trampas acaban siempre por sacar ventaja a costa de los desposeídos. No demos más índices de contenido porque nuestro propósito, al darlo antes, ha sido el de ofrecer una simple muestra del detalle con que está escrito el trabajo, hecho además a conciencia y con absoluta claridad.

Manfredo Tafuri —TEORIAS E HISTORIA DE LA ARQUITECTURA—HACIA UNA NUEVA CONCEPCION DEL ESPACIO ARQUITECTONICO— Editorial Laia —Barcelona, 1972— Título original: *Teorie e storia dell'architettura* —Editori Laterza, 1970— Traducción: Martí Capdevilla y Sebastián Janeras.

"Son éstas, fundamentalmente, las preguntas básicas de este libro: en él, más que respuestas definitivas se buscarán planteamientos y soluciones provisionales, convencidos como estamos de que las metodologías de la Historia están estrechamente ligadas a las tareas que la misma Historia, en la problemática de su desarrollo, propone a quién se niegue a dejarse absorber por las mitologías cotidianas, o por las mitologías —análogas y contrarias— de la catarsis que se querría hacer brotar de un profundizar silencioso en la anulación de la 'razón histórica' ". Esto es lo que dice Tafuri, nosotros añadiremos más: no es lo mismo hablar de Revolución en 1972 que en 1920, cuando se realizaban los inicios de la gran experiencia soviética; no es lo mismo emplear el estructuralismo y la lingüística en los países capitalistas que en los países socialistas: ellos enriquecen un planteamiento histórico implantado y que ya funciona, para nosotros es evasión. Por otra parte, no se debe olvidar que estamos en la época de la Coexistencia pacífica —Vietnam ha sido y es un punto de fricción soviético—americano para tener las armas a punto, a costa de un pobre pueblo atrasado y depauperado—; alguna pequeña revolución —una mejora— siempre es posible realizarla, lo difícil es saber cómo; por una parte hay que mantener una denuncia constante e intransigente sobre los desvíos y abusos y siempre a favor de la mayoría, pero, por otra parte, hay que ser realista sobre lo que se puede realmente hacer, las posibilidades reales, de lo contrario, caemos en el peor de los idealismos —denunciar como supuestos revolucionarios y obrar como perfectos capitalistas—. Tafuri parece estar bien orientado, pero la gran mayoría de críticos jugueteos ¿lo están? La gran maestra sigue siendo, para toda crítica, y para toda investigación, la

Historia; todo lo demás —lingüística, estructuralismo, fenomenología...— debe venir después y no precisamente para anular la Historia. Nos urge, una vez hemos recuperado hasta donde hemos sabido, el arranque del Movimiento Moderno, hacer un replanteamiento Vanguardista y Revolucionario, o simplemente Crítico, a nivel de hoy, nuestra difícil y resbaladiza época. Mientras tanto estamos viviendo una crisis de sofisticación y manierismo. Ya pasará, y la verdad volverá a abrirse camino, porque la Humanidad y la Historia seguirán en el siglo XXI, cuando el hombre se hallará lo más próximo posible a la realización de la profecía A CADA UNO SEGUN SUS DESEOS, A CADA UNO SEGUN SUS NECESIDADES.

"... así como no es posible fundar una *Economía Política de clase, sino sólo una crítica de clase de la Economía Política, así tampoco se puede 'anticipar' una arquitectura de clase (una arquitectura para una sociedad liberada), sino que sólo es posible introducir una crítica de clase a la arquitectura.*" (Nota a la segunda edición italiana)

Contenido del libro: 1—La arquitectura moderna y el eclipse de la Historia— 2—La arquitectura como objeto 'menospreciable' y la crisis de la atención crítica— 3—La arquitectura como metalenguaje: el valor crítico de la imagen— 4—La crítica operativa— 5—Los instrumentos de la crítica— 6—Las tareas de la crítica— *Apéndice:* I—La arquitectura moderna y el eclipse de la Historia— II—La arquitectura como 'objeto menospreciable' y la crisis de la atención crítica— III—La arquitectura como metalenguaje: el valor crítico de la imagen— IV—La crítica operativa ('town design' y la tipología urbana).

En una visión rápida y de conjunto de este libro, lo primero que destaca es la presencia de la gran Historia de la Arquitectura, especialmente barroca, y sus complejidades. No deja de ser curiosa esta sensibilidad histórica, la búsqueda de enseñanzas en los lugares más remotos, entrando a saco en todo. Parece como si despertáramos de un sueño dogmático —el de la Modernidad— para bucear en un tiempo en que existió buena y grande arquitectura empleando sólo la piedra o el ladrillo —cuando las estructuras espaciales y vivibles no podían sino mirar a través de estos materiales no industriales, durante siglos—; entonces, se intenta captar la vida que transcurría a través de aquellas piedras y ladrillos estructurados en formas espaciales, en búsqueda de enseñanzas y secretos que tememos perder de una manera irremediable, —lo mismo que la salud amenazada— caso de que no nos demos prisa.

Juan Bassegoda Nonell —LA ARQUITECTURA MODERNA ANTE LA TIPICA REGIONAL— III Congreso de Arquitectura Típica Regional —Córdoba, 24-28 de Octubre de 1967— 1ª ponencia— Barcelona, 1967

El joven y sabio Juan Bassegoda Nonell —de la larga dinastía Bassegoda, desde el MODERNISME hasta hoy— apenas ha aparecido en estas notas mensuales. ¿Razones? Lo

que los demás estudiosos cuentan en un mamotreto, él lo dice en una conferencia o en un artículo periodístico. De ahí que tengamos que echar mano de una monografía —ponencia en un Congreso de Arquitectura Típica Regional—. En seguida veremos el interés.

¿Mimetismo típico? ¿Tipismo? ¿Arquitectura regional? ¿Arcaísmo? Nada de todo eso:

“La arquitectura típica regional no tiene por qué ser distinta de la moderna por la sencilla razón de que ambas son una misma cosa. Espero que al final de esta lectura, el concepto quede claro, ahora, al principio, debo reconocer que, evidentemente, existe una presunta discordia entre ambas arquitecturas alentada por los pareceres contrapuestos de muchos arquitectos.

La existencia de tal discordia se fundamenta en el laborioso parto de la arquitectura moderna. Esta se inició como una reacción contra el eclecticismo imperante en Europa a mediados del siglo pasado.”

La propuesta general de la ponencia va dirigida a una visión regional no regionalista —de la Edificación, propuesta muy moderna, ya que será el próximo futuro desarrollo del Urbanismo— la ciudad regional, pero además en un auténtico maridaje entre Ciudad y Región, Ciudad y Campo—:

...“debe estudiarse la arquitectura en relación con su ubicación en el paisaje, rechazando aquellas ubicaciones inadecuadas y estudiando a fondo, con todo el tiempo preciso, tal como es norma entre los arquitectos japoneses, el solar y el entorno del edificio a construir.

Todo ello referido a cada región del territorio.”

Según es habitual en Juan Bassegoda Nonell, el contenido del texto es una decantación de un rápido, preciso y suficiente análisis histórico del problema; así se citan: Fernando García Mercadal, Jaime Vicens Vives, Joaquín Folch y Torres, Vittorio Gregotti, José Pijoán, Roberto Pane, Viollet le Duc, Le Corbusier, Lionello Venturi, Lewis Mumford, Domenico Andriello y la *Architectural Review*.

Al ver tantas citas nos acordamos de Rubert de Ventós, pero con una diferencia: la que hay entre “saber de verdad” y “aparición”. Detrás de todas las citas está siempre la personalidad fuerte y contundente de Juan Bassegoda Nonell, su sentido crítico y creador, de una familia que hunde su ser en las enseñanzas de la Historia y la seriedad de la Construcción.

David Mackay —CONTRADICCIONES EN EL ENTORNO HABITADO— Análisis de 22 casas españolas —Editorial Gustavo Gili— Barcelona, 1972 —Título original: *Contradictions in living environment: An analysis of 22 Spanish houses*— Editor: Crosby Lockwood and Son Ltd—Londres, 1971—Traducción: Ricardo Lobo.

En junio pasado recensamos la edición inglesa de este libro. Por expreso deseo del

Director de ARQUITECTURA, volvemos a ocuparnos de él. Trataremos otros aspectos y de manera especial intentaremos situar las bases de un posible diálogo Madrid—Barcelona y Barcelona—Madrid. Debemos advertir que nosotros creemos que éste es el camino —el diálogo— y por él seguiremos aunque, al principio, avancemos solos.

Si se pretende dialogar aplicando —desde Madrid— el módulo madrileño a Barcelona, no podrá haber diálogo, pero si se pretende aplicar a Madrid el módulo Barcelona, entonces no habrá tampoco entendimiento posible, porque se trata de dos sociedades y de dos formas distintas de plantearse el mundo y el espacio habitado e incluso la Edificación moderna. Como lo que se hace es puro partidismo, por las dos partes, entonces el entendimiento brilla por su ausencia, y la irritación está a la orden del día. Por parte madrileña sólo tenemos que señalar a Fullaondo y a Fernández Alba —precisamente dos arquitectos y teóricos que saben y pueden entenderse bien con Barcelona. Hay que partir de la base de que Madrid es todavía hoy una ciudad terrateniente, administrativa y aristocrática, con una abundante mesocracia y pueblo “popular” —más o menos, y a nivel de hoy como en tiempos de Goya, la Duquesa y el pueblo—, en cambio Barcelona es una ciudad estructurada según la revolución burguesa e industrial. Todo eso da lugar a dos sociologías distintas y a dos arquitecturas antitéticas en muchos aspectos. En Barcelona cabe una sofisticación, pero en Madrid no —antes tienen que alcanzar el nivel burgués, hacia el cual se avanza de una manera espectacular después de 1939, con la protección oficial—. Entonces no hay por qué decir —desde Madrid— que los catalanes —arquitectos— son frívolos y superficiales, ni tampoco hay que hablar desde Barcelona, como si los mesetarios fueran seres de otro planeta. Hay que tratar cada situación según lo que puede dar de sí y según su grado de evolución, no aplicándole parámetros ajenos: Madrid nunca podrá ser como Barcelona, ni Barcelona como Madrid —conviene relativizar, al teorizar, la situación geográfica—.

En la nota anterior ya señalábamos que de las veintidós casas se daba la casualidad que sólo seis estaban fuera de Cataluña —cuatro en Madrid y dos en el País Vasco—. Esto solo ya es de malfiar, de entrada. Luego resulta que las casas de los arquitectos catalanes tienen algunos defectillos y muchas o todas las virtudes, pero es que las de fuera de Cataluña no hay una que se salve, aunque sean la obra de arquitectos como Sáenz de Oiza, Higuera, Moneo... Otra evidente exageración. David Mackay, eres más catalanista que británico, o quizá eres catalanista al estilo inglés de aquel obispo de la Santa Juana de Bertolt Brecht que preguntó si la Virgen en las apariciones hablaba en inglés (permítasenos este excursus entre correligionarios, y puramente familiar, no desprovisto de afecto). Yo supongo que este libro ofenderá a muchos y levantará muchas ampollas y dejará las cosas como estaban y peor. Debemos señalar que desde

estas páginas llevamos haciendo una merecida propaganda de nuestra Cataluña, pero no podemos comulgar con estos parcialismos. También disentimos del doble método empleado —entre racionalista histórico-crítico y poético—: o una cosa o la otra. Por otra parte, decimos también que hacer casas para ricos o millonarios, por más contestatarias que se digan no es hacer la Revolución, ni tan solo aproximarse —supongo que no se mantendrá el parecido retrato sangrante de Goya y la familia de Carlos IV, porque los tiempos son otros, y las posibilidades, reales, también son distintas—. Todo esto lo decimos con profunda pena, porque estos últimos años en Madrid, para estar a la page, había que saber nada menos que unas palabras de catalán, tener algún libro catalán y saber todo de la NOVA CANÇO, de la llamada *Escuela de Barcelona* en Arquitectura y de la también llamada *Escuela de Barcelona* en Cinematografía. A pesar de esto, lo ganado no se perderá, pero sí que se irá enfriando poco a poco la entente cordiale. Y es una lástima. Barcelona tiene las contradicciones típicas de una sociedad desarrollada, y Madrid tiene las suyas propias de un pasado administrativo, latifundista, aristocrático, mesetario y zarzuelero. Todo lo que no sea partir de aquí es irreal y quimérico. Permítasenos recordar que San Francisco de Asís que predicaba al hermano lobo a la casta agua, consiguió influir más en la “morería” que las Cruzadas con sus pertrechos militares. Si eso no existiera, el libro de Mackay sería un libro francamente interesante y bien trabado —quitado también el mal efecto de la crítica lírica e impresionista en un contexto realista crítico—. ¿Se comprenderá en Barcelona lo que decimos? Si no se entiende del todo, hágase lo posible por pasar largas temporadas en Madrid, tratando con todo el mundo sacándose los prejuicios seculares. Oriol Bohigas, cuando no exagera, cuando es la persona sencilla, correcta, culta y amable que es en realidad, sabe hacerlo a las mil maravillas. Y no olvidemos que el estudio de Oriol Bohigas se llama en realidad Martorell—Bohigas—Mackay. Sólo basta abrir una puerta y la lección puede empezar. Sentimos tener que dar lecciones, pero tampoco queremos hacernos solidarios de las actitudes de otros aunque se trate de amigos.

Ejemplo de crítica “poética”: El efecto surrealista de la relación ambigua entre forma y función, ha sido captada eficazmente por el fotógrafo. En la arquitectura catalana reciente, se advierten vestigios de las mismas influencias que movieron a Gaudí, Miró, Dalí y el reciente *Dau al set*. La exasperación social y política, con frecuencia lleva el rechazo de la realidad” (Casa Rozes, de Coderch y Valls).

Ejemplo de “otra” crítica: “El patio de estar. La ventana en la parte derecha superior fue una adición posterior al diseño primitivo. Puede notarse el detalle inconsistente en la terminación abrupta de la pared de ladrillo diminuto debajo de la plataforma de la terraza” (Casa Gómez, de Sáenz de Oiza).

Ramón GARRIGA MIRO